

TRINIDAD

JUNIO, 1990 AÑO X, Nº 37



BOLETIN DE LA HERMANDAD DEL SAGRADO DECRETO



TRINIDAD - Boletín Informativo de la Hermandad del Sagrado Decreto

Consejo Editorial: Juan Fernández, Manuel Toledo Zamorano, José Antonio Muñoz Aroca.

Director: Pedro Solís Chacón.

Calaboran en este número: Rvdo. P. Jesús Calle, Manuel Toledo Zamorano, Juan Carlos Gallardo Ruiz, Francisco Avella Chafer, Angel F. Saborido Chafer.

Colaboradores gráficos: © Dihor: Portada. © Juan C. Gallardo: Contraportada, 8, 10, 13, 14, 19. © José Marín: 9, 11, 23, © P. Solís: 2, 6, 21 © Manuel García Ramos: 14 (banda).

Edita: Pontificia Real y Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco.

Establecida en su Capilla Propia, en la Iglesia de la Santísima Trinidad.

Redacción: María Auxiliadora, 18. Teléf. 441 26 10 - Sevilla.

Impresión: Gráficas San Antonio, c/. Almansa, 7 Acc. - Sevilla. Teléf. 422 27 47.

Autorización expdt.: 3-1-86. P. Gobierno D. G. de Medios y C.S.

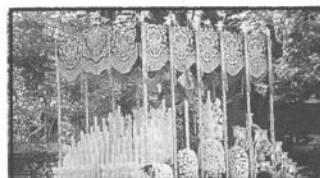
Prohibida reproducción total o parcial sin citar procedencia. Los artículos aparecen bajo la responsabilidad de sus autores.

SUMARIO

Editorial	5
Testimonio	6
Informe: Sábado Santo	
—La Semana Santa de 1990: Recuerdos y Vivencias.	8
—Vivencias y momentos del Sábado Santo.	10
Vida de Hermandad	13
Ensayo: Corpus Christi la Procesión por antonomasia	16
Rincón Poético	19
Fotos en el recuerdo	20
Nuestro barrio	21
De nuestros hermanos	22

INFORME

Sábado Santo 7 a 12



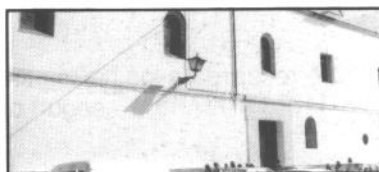
ENSAYO

Corpus
Christi
16 a 18



Nuestro Barrio

El Beaterio de la Stma. Trinidad 21



Gloria a Dios Padre
Gloria a Dios Hijo



Gloria a Dios Espíritu Santo
por los siglos de los siglos

En honor y gloria del

AUGUSTO MISTERIO

de la

SANTISIMA TRINIDAD

y con motivo de su Fiesta Litúrgica
celebrará esta

**Pontificia, Real y Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía
de Nazarenos del Sagrado Decreto de la SANTISIMA TRINIDAD,
STMO. CRISTO DE LAS CINCO LLAGAS, MARIA SANTISIMA
DE LA CONCEPCION, NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA
Y SAN JUAN BOSCO**

SOLEMNE EUCARISTIA

el domingo, día 10 de Junio de 1990 a las DOCE de la mañana,
concelebrada por

D. JOSE HERNANDEZ SANCHEZ, Trinitario

Párroco de San Ignacio de Loyola

Simbolizando este Sagrado Misterio la unidad permanente del Amor, será
aplicada por todos los matrimonios de la Hermandad, y de forma general por
todos aquellos devotos de tan sublime Misterio.

Se recuerda a los hermanos la asistencia a los Cultos de la Hermandad,
según disponen nuestras Reglas.

EDITORIAL**PASO LA SEMANA SANTA
SE ACERCA LA SANTISIMA TRINIDAD...**

Efectivamente, hermanos, pasó la Semana Santa, que en sus comienzos, por cuánto a motivos atmosféricos se refiere, no fueron agradables, lamentando profundamente que Cofradías muy queridas y apreciadas no pudieran hacer este año su Estación Penitencial y, además, sufrieran graves deterioros en sus enseres, con sus correspondientes quebrantos económicos ¡cuánto sabemos los de la Trinidad de las lluvias!

El Sábado Santo, en cambio, fue día espléndido de sol y de calor, —y, como decía aquél, más vale sudar que mojarse—, nos mejoramos en el cumplimiento de nuestra Estación de Penitencia, con relación al año pasado, aunque, como hemos de ser exigentes con nosotros mismos, hubo algunos lunares, que con la mejor voluntad y esfuerzo han de ser corregidos en el año próximo, que por razón del calendario sólo faltan nueve meses, tiempo suficiente para pensar y madurar.

Se acerca la fiesta de la Santísima Trinidad, que, como sabes, se celebra el primer domingo después de Pentecostés, desde que así fuera ordenado por el Papa Juan XXII en 1334. Con Pentecostés termina el Tiempo Pascual, que se inicia el Domingo de Pascua, y que se dedica a la celebración del gozo de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

En la Vigilia Pascual, Sábado Santo, la Iglesia celebra la Conmemoración de la Resurrección de Cristo, Muerto por Amor en la Cruz (Misterio de nuestro Paso) y termina la Pascua en la proximidad de la Santísima Trinidad (Nuestro Primer Titular) símbolo del Amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Pues, hermanos, que este símbolo sea el que reine en nuestra Hermandad, y si con el nombre de estas Tres Personas somos recibidos en este mundo, y con el mismo nombre somos despedidos de él, en ese intermedio de nuestras vidas, veneremos y glorifiquemos a tan Augusto Misterio en su Fiesta, el próximo domingo 10 de Junio.

Hasta entonces un fraternal saludo en la Santísima Trinidad de tu

HERMANO MAYOR

Testimonio

NUESTRA ESPERANZA: TRINIDAD

FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD día 10 de Junio

P. Jesús Calles (Trinitario), *Superior de PP. Trinitarios de Sevilla*

Un año más vamos a gozar con nuestra fiesta, la fiesta de nuestro DIOS-TRINIDAD, el culmen de todas las fiestas de nuestra vida cristiana. La Fiesta del PADRE y de los HIJOS, la fiesta de nuestro DIOS: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y por eso los hijos que se honran tener esta Hermandad bajo el título glorioso del SAGRADO DECRETO DE LA TRINIDAD, gozan al celebrarla; pero no sólo ese día, sino durante todo el año y durante toda nuestra vida, y de la mano de ELLA, nuestra Madre ESPERANZA TRINITARIA, acercanos al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, como fuente y raíz de nuestra fe, para después hacerla vida en los hermanos.

Y ahí está nuestro peregrinar durante todo el año, en nuestra hermandad, con encuentros, celebraciones, deseos de que la juventud vaya comprometiéndose, de que nuestra Sevilla también siga impregnada de "trinitarismo"; trinitarismo que es vida, que es comunión, que es solidaridad, que es fraternidad, que es "familia", y familia TRINITARIA. Porque nuestro empeño es, que la comunión y hermandad de los hombres sea una realidad, apoyados en la "comunión" con Dios y con los hermanos.

Todos, como cristianos y como trinitarios, estamos marcados por la Trinidad y vivimos inmersos en este misterio. Es el aire que respiramos, es la atmósfera que nos envuelve. Porque cuando deseamos un bien, es a Dios Trinidad al que deseamos. Es el objeto oculto de todos nuestros deseos y es la fuente de nuestras satisfacciones. Cuando buscamos a alguien, El es objeto oculto de todos nuestros deseos y es la fuente de nuestras satisfacciones. Cuando buscamos a alguien, El es siempre nuestro Tú. Cuando nos encontramos con nosotros mismos, El es nuestro trinitario, para el diálogo, el amor, la fraternidad, la hermandad, y la unión entre todos, en Dios.

Si así actuamos, tienen que ir naciendo en nosotros, como cristianos, y como hermanos de esta gloriosa hermandad de la Trinidad, disposiciones nuevas, que nos lleven a comportamientos cada día renovados, nuevos y comprometidos, a ser verdaderamente diferentes, sobre todo desde una fe y vivencia de Dios "nuevas", desde un compromiso con el hombre, sobre todo con los más necesitados y pobres, también nuevo; y desde un sentido de responsabilidad igualmente nuevo, frente a estructuras injustas que se dan en nuestra sociedad.

Sólo desde estas perspectivas y con estas premisas tendremos una renovación en nuestra vida cristiana y en nuestra vida de hermandad, en definiti-

va un cristianismo auténtico y diferente, de auténticos testigos:

- de obras más que de plantas;
 - hecho de amor concreto y práctico más que de teorías o proyectos;
 - un cristianismo con misión, sobre todo, de anunciar y sembrar esperanza;
 - un cristianismo que propone a los hombres — siempre desde Cristo — sus derechos y también sus derechos y deberes;
 - un cristianismo filial para con Dios, y fraternal, para con los hermanos (la de cerca y los de lejos, los amigos y... también los enemigos).
 - un cristianismo de evangelización y también de liberación;
 - un cristianismo, en fin, esencial y eminentemente "trinitario": que no se puede entender ni vivir si no es en y desde Cristo, con la fuerza del Espíritu y totalmente orientado hacia la gloria de Dios Padre.
- Que nos apremia a comenzar cada día, cada acción, todo, y siempre, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; y hacerlo todo, sufrir, gozar, vivir y morir para gloria del mismo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y así celebramos y gozamos con nuestra fiesta de la Santísima Trinidad; para afirmar nuestra fe en Dios Trinidad:

- como "alegre noticia" en un mundo de egoísmo y de poder esclavizante
- como amor, gracia, fuente de libertad y de esperanza para el hombre para confesar nuestra fe en el hombre:
- como hijo de Dios y hermano de todo los hombres.

—para tomar en serio a Dios y al hombre
Porque a Dios no se le sabe, ante El se "vive". Y Dios, que experimentamos como Trinidad en la historia de salvación, nos descubre qué decisiones debemos tomar para encontrarle en nuestra vida.

Nos dice un gran teólogo, Jon Sobrino:

"Ser cristiano significa no sólo unos "ojos nuevos" para contemplar el mundo en profundidad, sino un "corazón nuevo" para quererlo y unas "manos nuevas" para construirlo y transformar la historia.

Hoy fiesta de la TRINIDAD, fiesta de nuestra Hermandad, seamos una vez más, ojos nuevos, manos nuevas y sobre "corazón nuevo" para querernos, para ser cada día más HERMANDAD de la TRINIDAD, más esperanza ya que ella nuestra Hermandad, y con ELLA nuestra Madre, es nuestra ESPERANZA; FELICIDADES. ●

INFORME: SABADO SANTO

I. LA SEMANA SANTA DE 1990: RECUERDOS Y VIVENCIAS

Por Manuel Toledo Zamorano

II. VIVENCIAS Y MOMENTOS DEL SABADO SANTO

Por Juan Carlos Gallardo Ruiz



Sábado Santo

LA SEMANA SANTA DE 1990: RECUERDOS Y VIVENCIAS

Por Manuel Toledo Zamorano, Secretario 1º



Tras una semana en la que todos los cofrades de Sevilla estuvimos atentos a los informes meteorológicos difundidos por las emisoras de radio y las cadenas de televisión, el Sábado Santo amaneció radiante y esplendoroso como augurando la salida de nuestros Sagrados Titulares.

Eran las tres y cuarto de la tarde, cuando la Cruz de Guía, símbolo inequívoco de nuestra Hermandad, hacía su salida para abrir paso al Stmo. Cristo de las Cinco Llagas y a Nuestra Señora de la Esperanza.

Mucho calor tuvimos que soportar hasta llegar a la Carrera Oficial pero mereció la pena ya que el devenir de ambos pasos estuvo lleno de eso que el cofrade sevillano sabe dar, cuando la situación lo requiere y que podemos llamar "estar en su justo lugar", no hubo cortes, no hubo paradas innecesarias, en fin, cumplimos con nuestra obligación de trinitarios.

Ni que decir tiene que la labor de los capataces y costaleros durante la salida, que fue magistral ya que no rozó ni un candelabro, no rozó ni un varal, antes al contrario, Ella salió majestuosamente de su casa para llevar esa ESPERANZA, que tanto necesitamos, por todas las calles de nuestra ciudad.

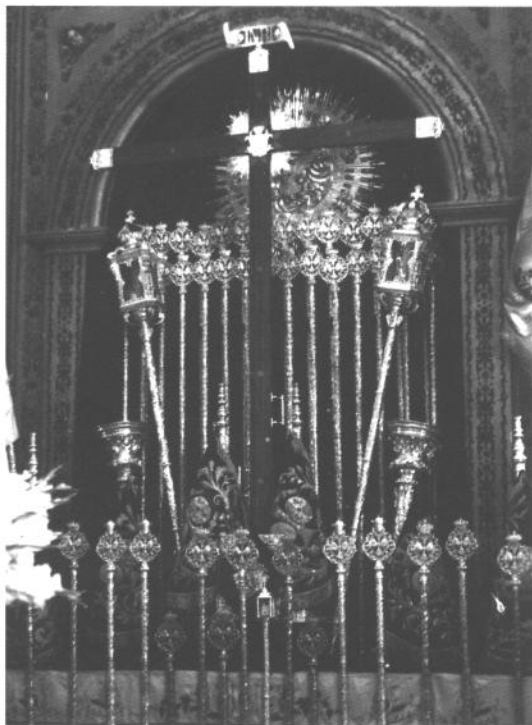
Pero centrémonos en la Plaza del Duque a la cual llegamos con tiempo sobrado para comenzar nuestra Carrera Oficial con la tranquilidad necesaria. He de decir que fueron seis los minutos que cedimos a la Hdad. que nos seguía.

Ambos pasos al mando de nuestros hermanos capataces y de Juan Manuel

como capataz único responsable de las dos cuadrillas de costaleros, pasaron muy dignamente haciendo que el público que allí se encontraba reconociera su meritoria labor con los aplausos que, al llegar al principio de calle Sierpes, empezaron a sonar y que la rubricaron.

Todo aconteció con normalidad por tan querido sitio hasta que a las 20,34 hacía su aparición por la Puerta de los Palos Nuestra Señora de la Esperanza, la cual seguía tan preciosa como al principio.

Pero continuando con nuestro recorrido podemos decir que fue inmenso el bullicio que se agolpó en los alrededores de la Catedral para presenciar nuestra salida y que, en algunos momentos, fue casi imposible



Sábado Santo



andar por Cuesta del Bacalao, Francos y Cuesta del Rosario a la cual llegamos con tiempo suficiente y cumpliendo nuestro horario.

También merece mención especial el andar de ambos pasos por la calle Francos ya que aún siendo el primer año que nuestro capataz iba al frente de un paso de palio, ésto no supuso un problema para nuestro hermano Juan Manuel ya que la Señora pasó por tan estrecha calle con la dignidad que Ella se merece.

Sobre las 10 de la noche llegamos a la calle Boteros donde, como es tradicional, se repartieron los bocadillos a los hermanos costaleros y fue a partir de este momento cuando se empezaron a acumular minutos de retraso, los cuales fueron aumentando conforme íbamos acercándonos a nuestra Hdad.

A la altura de las calles Valle y Pinto el lucimiento de ambos pasos fue extraordi-

nario lo que hizo que los minutos se acrecentaran aún más y el cansancio de los nazarenos empezara a hacer estragos en nuestras filas de penitentes.

Eran las dos y veinte minutos de la madrugada del domingo cuando el Santísimo Cristo de las Cinco Llagas hacía su entrada en nuestra Capilla y las 3,00 cuando lo hacía Nuestra Stma. Virgen de la Esperanza.

Ambas entradas estuvieron llenas de "sabor cofrade" puesto que el canto de las saetas y el buen hacer de las Bandas de música engrandecieron, aún más si cabe, tan entrañable acto.

Terminamos nuestra crónica con un ruego que esperamos sea tenido en cuenta para años venideros: la Estación de Penitencia debe ser la labor unánime de todos los que año tras año acompañamos a Nuestros Amantísimos Titulares y no debemos caer en el tópico del lucimiento y olvidarnos de aquellos que las acompañan.



Sábado Santo

VIVENCIAS Y MOMENTOS DEL SABADO SANTO

• Por Juan Carlos Gallardo Ruiz



—NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA, EFECTUO SU RECORRIDO EN 128 CHICOTAS

—ONCE FUERON LAS SAETAS QUE SE LE CANTARON A LA SEÑORA

—CINCUENTA Y SEIS MARCHAS LE FUERON TOCADAS EN SU RECORRIDO.

Ya pasó la Semana Santa de 1990, cuando ya estamos trabajando en la de 1991. Pero a nosotros, los hermanos de la Trinidad, no se nos olvidará, la Estación de Penitencia a la S.I.C. de 1990. Cada uno de nosotros, la recordaremos por algún motivo distinto, algunas vivencias etc. Yo siempre digo, que el buen cofrade, se nutre de sus propias vivencias, las que recuerda cada año, en su salida procesional, acompañando a nuestro Cristo o a nuestra Virgen, las que recuerda y vive en la Cuaresma, en la casa Hermandad, en la calle, durante todo el año.

El pasado Sábado Santo, (ya en el recuerdo) nos amaneció un tiempo verdaderamente espléndido, gracias a Dios, pues entre todos nosotros existía una cierta inquietud meteorológica, debido al mal tiempo con que comenzó la Semana Santa.

A muy tempranas horas fueron abiertas las puertas de nuestra Capilla, que paulatinamente se fue llenando de un gran número de público: hermanos y devotos, Juntas de Gobierno, Consejo General de Hermandades y Cofradías, distintas personalidades sevillanas etc; los cuales podían contemplar la belleza y esplendor de nuestros pasos procesionales. El del Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, adornado exquisitamente de claveles rojos y lirios morados, resultando este año muy vistoso el pequeño monte a los pies del Señor, y como todos conocemos estrenábamos los faldones de su paso.

Este año, el paso de Palio de Nuestra Señora de la Esperanza, se nos presentó floralmente, muy bello exornado. Las jarras entrevarales, contenían bolas o piñas muy bien confeccionadas de claveles blancos, las esquinas y el frente, estaban muy en consonancia con todo el exorno floral del mismo, muy en el estilo sevillano, el cual no debemos perder.

El mirar de frente al paso de la Señora, era todo un atractivo para la vista, pues es de elogiar el conjunto de faldones y respiraderos. Los primeros son estrenos de este año, obras de Bordados Santa Bárbara, y los respiraderos fueron restaurados por Orfebrería Triana.

A la hora fijada, nuestra Cruz de Guía, anunciaba a la Cofradía en la puerta de la Iglesia, la cual tanto exterior como interiormente se encontraba abarrotada de público. Ese público que nos acompañó durante todo nuestro recorrido. Nuestra Cruz de Guía avanzaba lentamente hacia la S.I.C. acompañada de los sones de la Banda de Cornetas y tambores, Santísimo Cristo de las tres Caídas.

En el interior de nuestra Iglesia, ya estaba todo preparado, para que, nuestro Cristo comenzara el procesionar por las calles de Sevilla. Muy brillante y espectacular fue su salida, con una muy buena labor de sus hermanos costaleros, y no menos la de sus músicos, la Banda de la Santísima Trinidad.

Justamente a las 3,58 minutos, el paso de Nuestra Señora, fue levantado por primera vez, hasta la mitad justamente de nuestra capilla. A las 4,05 minutos se produjo la segunda levanta de la Señora, la cual fue muy emotiva pues se le dedicó a un hermano costalero y a su hijo, que en la pasada cuaresma había sufrido un acci-



Sábado Santo

dente, para su total restablecimiento y mejoría. Los costaleros realizaron una levanta al cielo, en honor de su compañero.

Eran las 4,07 minutos de la tarde, cuando el paso, se disponía a realizar su salida, efectuándose muy dignamente y llena de emoción y sentimiento. Nuestra Señora de la Esperanza ya estaba con el pueblo de Sevilla, mientras la banda de música de la Cruz Roja, tocaba la Marcha Real, seguida de Reina de la Trinidad, entre el clamor del público. Una vez parado el paso, se escuchó la primera saeta. Ya avanzando hacia el cancel, la Señora escuchó Estrella Sublime, y una vez fuera del mismo, y con un gran número de público allí congregado, sonó la marcha Esperanza Macarena. Siguió la Señora su caminar y a la altura del Jardín del Valle, la Banda interpretó la marcha Pasa la Macarena. Eran las 5,10 cuando el paso se encontraba en la puerta Osario, para dar la vuelta hacia Puñonrostro, encontrándose allí como cada año un gran gentío, que escucharon Pasan los campanilleros. Y en la misma calle, en la Peña los 25, el fabuloso saetero Pepe Peregil, le cantó a la Señora su segunda saeta. Ya en la Plaza de Jauregui, la marcha Angustias de los Gitanos, fue la que sonó.

Eran justamente las 5,45 de la tarde, cuando el paso de Nuestra Señora, se encontraba en Santa Catalina, interpretándose la marcha Madre de los gitanos Coronada. A las 5,55 sonaron las notas de Corpus Christi cuando nos dirigíamos desde San Pedro al monumento de Sor Angela, a la Beata se le depositó un ramo de flores por uno de nuestros hermanos costaleros.

Reina de la Trinidad, marcha dedicada a nuestra Señora, sonó de nuevo en la Plaza de la Encarnación, cuando era justamente las 6,10 minutos de la tarde. También sonó de nuevo en la vuelta Larafía Orfila, Pasan los Campanilleros, a las 6,25. Es destacar la belleza y perfección de la citada vuelta, siendo agradecida por muchos aplausos de los asistentes. Al entrar en Javier Lasso de la Vega y durante toda la calle, tuvimos ocasión de escuchar Solea dame la mano, tras las 6,50 cuando el paso de nuestra Señora asomaba a la Plaza del Duque, bajo los sonos de Aniversario Macareno. A las 7,00 en punto de la tarde, nos disponíamos a entrar en Campana, desde la Plaza de del Duque hasta el principio de la calle Sierpes, se realizó todo el trayecto en una sola chicotá, y con las marchas: Rocio, Reina de la Trinidad y Encarnación de la Calzada, una vez bajado el paso, los costaleros recogieron, los innumerables aplausos del en-



tendido público. Ya en la calle Sierpes, y en honor de nuestros costaleros, escuchamos la marcha del maestro Abel Moreno, Hermanos Costaleros. Hiniesta Coronada fueron los sonos que sonaron cuando el paso se encontraba justamente en el cruce Sierpes Sagasta, y en los Palcos de la Plaza San Francisco, oímos Amargura, en honor de nuestra Señora.

Ya a la salida de los Palcos, y entrando a la Avenida, sonaron las notas de otras marchas fúnebres, como es Nuestro Padre Jesús. A mediados de la avenida, en el cruce con Alemanes sonó por cuarta vez, la marcha Reina de la Trinidad, y antes de entrar en la Catedral, cuando eran las 8,20, la Banda de la Cruz Roja nos obsequió con Cristo en la Alcazaba, y ya a la entrada de la misma la marcha Real. A las 8,34, y en medio de una gran expectación, la Señora hacia su salida de la S.I.C. bajo los sonos de la marcha real, continuada de la también obra musical de Abel Moreno, Cristo de la Presentación.

A partir de ese momento, el público se aglomeró alrededor del paso de Palio, y era ya casi imposible andar, en la esquina de Alemanes con Placentines, volvió a sonar la marcha Solea dame la Mano. En la conocida y típica Cuesta del Bacalao, sonaron tres marchas, Hermanos costaleros, que subieron la cuesta de una chicotá. Eran las 9,20 cuando nos encontrábamos en la primera parte de la calle Francos justamente cuando interpretaron Corpus Christi. El paso de la Señora pasó sin problemas la estrechez de Francos, y



Sábado Santo



en el último tramo de la calle, tuvimos ocasión de oír Esperanza de Triana Coronada, cuando pasaban 40 minutos de las nueve de la noche. A continuación nuestra Señora de la Esperanza, estaba ya situada en la vuelta de Francos-Cuesta del Rosario, eran las 10,00 de la noche, y de nuevo volvió sonar Reina de la Trinidad. Ya en la cuesta del Rosario José de la Tomasa cantó a la Virgen una saeta, y nuestros hermanos costaleros hicieron un notable trabajo, pues dieron una chicotá de 10 minutos, a los sones de Pasan los Campanilleros repetidas veces. Muchísimos cofrades que se encontraban en la citada cuesta del Rosario, fueron testigo de tan buena chicotá. A las 10,30 en la vuelta con Jesús de las tres Caídas, sonó Rocío, igualmente en la Plaza de la Alfalfa, sonó la misma marcha.

Emocionante fue la vuelta a la calle Boteros, con la Estrella Sublime, Dos fueron las saetas que en forma de oración se le cantaron a nuestra Virgen en la citada calle, donde al final volvió a sonar la marcha Reina de los Gitanos Coronada, y al bajar el paso, se le dedicó a la Señora nuevamente otra Saeta.

A las 11,20 de la noche se encontraba nuestro paso de palio, en la plaza de San Ildefonso, al compás de la marcha Aguas. Y en la Plaza de San Leandro escuchamos la marcha Consola-

ción de Nervión. Angustias de los Gitanos se tocó otra vez en Francisco Carrión Mejías y al final de la citada calle sonó de nuevo Rocío cuando eran las 11,50. Justamente en la media noche, y en la vuelta con Santa Catalina de Jauregui, entonaron Cristo de la Vera Cruz. A las 12,30 nos encontrábamos en Escuelas Pías, y por petición de los costaleros, sonaron campanilleros de Gloria, marcha que lleva su nombre. Eran la una de la madrugada y en la calle Valle, cuando sonó Rosario de Montesión, y a continuación al final de la calle a la 1,10 Corona de Espinas.

A la 1,20, el paso de Palio de Nuestra Hermandad se asomó a la avenida, con los sones de Aguas, ya en la avenida sonó de nuevo Corpus Christi, eran la 1,25 de la madrugada. A continuación y en la avenida aún, y nueva por petición de nuestros hermanos costaleros, (especialmente la trasera) escuchamos campanilleros de Gloria. Hemos de indicar que debido a que el paso de Cristo, en esos momentos estaba efectuando su entrada, la chicotás del paso de Virgen eran cortas y frecuentes. De nuevo en la avenida sonó otra marcha, en esta ocasión Pasan los Campanilleros. A las 2,00 en punto de la madrugada, se le volvió el paso a las Monjas Trinitarias, bajo los compases otra vez más de Reina de la Trinidad. Eran las 2,10 cuando la Virgen se disponía a entrar en el cancel bajo los sones de Encarnación de la Calzada. Una vez parado el paso en el cancel, y entre el público allí congregado, hubo otra saeta para la Virgen. En el pasillo hacia el compás de la Iglesia, y con toda Sevilla expectante, ante la entrada del último paso de palio de la Semana Santa, oímos la marcha Pasan los campanilleros, entre el clamor del público que agradecían el hecho con grandes aplausos. Ya en el compás era casi imposible andar, se escucharon tres saetas a la Virgen, y mientras se cantaba la última, el paso fue levantado lentamente a pulso, una vez arriba, los costaleros empezaron a dar la vuelta hacia la iglesia, con la marcha Rocío, eran las 3,00 de la madrugada, hora que nos anunciaba el reloj de la torre de la Iglesia, cuando nuestra Señora de la Esperanza Trinitaria entraba en su capilla, y en honores a Ella, y por último, escuchamos la Marcha Real.

Una vez producida la entrada, hubo emociones, alegrías y felicitaciones que nos repartíamos entre todos.

Un año más se cumplió el milagro de la Estación de Penitencia, el premio a todo un año de trabajo en la Hermandad. ●



VIDA DE HERMANDAD

OBRA ASISTENCIAL DE LA HERMANDAD

—Los días 9 de febrero y 17 de mayo se organizaron mesas para recaudar fondos para la Campaña contra el hambre y contra el Cáncer respectivamente.

—El día 17 de Febrero se le impuso la medalla de la Asociación de la Pía Unión a nuestro Hermano Mayor.

—El día 2 de marzo también le fue impuesta dicha medalla a nuestro Hermano Luis Rubio, anterior Hermano Mayor.

AYUDA A RUMANIA

—Colaboramos con la Cruz Roja Española enviando quince cajas con medicamentos, ropas y mantas para paliar los problemas económicos y sociales por los que pasa Rumanía.

Estos actos fueron organizados por las Hermanas que atienden la Bolsa de Caridad de la Hdad.

—El pasado día 1 de marzo de 1990 tuvo lugar un Acto de Confraternidad con el Colegio de Corredores de Comercio de Sevilla, en el cual se les entregó un cuadro con la imagen de N. Sra. de la Esperanza.

APERTURA DE LA CASA HERMANDAD

—El 21-IV-90 asistimos a la Bendición de la Casa Hermandad del Círculo Cultural Cofradiero Pino-Montano en el que se les hizo entrega de un cuadro de nuestra Titular.



—En la pasada Cuaresma nuestra Casa-Hermandad estuvo llena de hermanos durante los días en que se sacó la papeleta de sitio. Este Año se han superado los 950.

VIDA DE HERMANDAD



—En agradecimiento a sus muchos años como montadores de los pasos se les entregó un recuerdo el día 30 de Marzo de 1990 a los hermanos que con tanto celo y cariño se ocupan de este menester.



—El pasado día 23 de Febrero organizado por el Grupo Joven de nuestra Hermandad tuvo lugar una conferencia sobre la restauración de imágenes a cargo de Don Ricardo Comas Fagundo, restaurador y Hermano Mayor de la Exaltación.



—El pasado Jueves Santo la Agrupación Musical Stma. Trinidad realizó una ofrenda floral a nuestros Titulares y posteriormente interpretó una serie de marchas procesionales.

VIDA DE HERMANDAD**MAYORDOMIA-SECRETARIA-PRIOSTIA-MAYORDOMIA-SECRETARIA-PRIOSTIA****DE SECRETARIA**

Deseamos conocer a la mayor brevedad los cambios que se hayan operado en nuestros hermanos — cambios de domicilios, número de teléfono, domicilios, cobratorios, etc.— para la puesta al día de todos los datos, evitando con ello las devoluciones de boletines y correspondencia. Gracias.

CORPUS CHRISTI

Dado el carácter de Hermandad Sacramental que ostentamos, recordamos a nuestros hermanos la obligación que nos asiste de estar presentes en esta Magna Procesión del Augusto Sacramento.

Para la buena organización, y contar con los cirios necesarios, rogamos nos confirmen su asistencia llamando al teléfono 441 26 10, de 8 y media a 10 y media de la noche.

DE MAYORDOMIA

A todos los hermanos que tienen pendientes el devolver su varita o túnica, les recordamos la obligación que tienen de entregarlas en nuestra Hermandad. Esperamos de tu colaboración para la buena organización.

EXCURSION

Como en años anteriores nuestra Hermandad tiene el proyecto de efectuar una nueva excursión visitando Zamora, Santander, Pamplona, Barbastro-Torreciudad, Huesca, Zaragoza, Teruel y Cuenca, en la primera quincena del próximo agosto, y con una duración de ocho noches y nueve días.

En autocar de lujo y Hoteles de cuatro estrellas, a media pensión.

Por tratarse de plazas limitadas (un solo autocar) se llevará riguroso turno de inscripción. Informes en Casa-Hermandad.

VACACIONES VERANIEGAS

Deseando nuestra Hermandad, a través de sus Obras Asistenciales, proseguir lo iniciado el año pasado, que un número determinado de nuestros hermanos, o hijos de éstos, comprendidos entre edades de 10 a 14 años, disfruten de unos días de vacaciones veraniegas, rogamos a los interesados se pasen por la misma, o llamen al teléfono 441 26 10, antes del 30 de junio, de 8,30 a 10,30 de la noche, excepto sábados y domingos.

ENSAYO

CORPUS CHRISTI, la procesión por antonomasia

(Breve nota histórico-litúrgico-teológica)

A los hermanos de la Sacramental trinitaria, para que vivan más intensamente en sus Eucaristías la profundidad de su misterio titular.

1. NOTA HISTORICA

Conservo, entre los recuerdos imborrables del pasado, las imágenes del Corpus en la catedral de Sevilla, siendo niño (en la que participaba de monago, de extraño casco y antorcha) y de las procesiones de Ecija y Morón, siendo clérigo.

La gravedad reverente y la festiva alegría haciendo juego con el color serio de los trajes (negro u oscuro generalmente en los hombres, blanco preferentemente en los muchachos); el aire marcial y noble en todos ellos rimando con el repique de campanas y los acordes piadosos de una marcha eucarística; el grato olor a juncia, romero y espliego de las calles alfombradas escoltaban el paso triunfal de las ricas custodias artísticas de los Arfe o Alfaro, portadoras de la blanca Hostia, que era imán que electrificaba el alma de los que la contemplaban, penetrándolas del misterio de amor sacramentado, ante el que doblaban reverentes sus rodillas:

"TANTUM ERGO SACRAMENTUM, VENEREMUR CERNUI".

Y así, como aquellas imágenes, por toda la geografía de España, del mundo católico. Tal vez nunca haya tenido el pueblo un triunfo más resonante y continuado. Porque fue el pueblo quien impuso espontáneamente esta devoción.

Cuando el Papa Urbano IV, testigo en sus años en Lieja de las revelaciones eucarísticas de una piadosa monjita (custodiados en precioso relicario bajo los muros de esa obra maravillosa del arte románico-ojival que es la catedral de Orvieto), publicaba la bula "TRANSITURUS DE HOC MUNDO" (del 11 de agosto de 1264) que instituía la fiesta, en ella solo parece insinuar la procesión teofórica.

Tampoco Clemente V (el primer papa de Aviñón), que confirmó la bula y estableció definitivamente la fiesta, que Urbano no pudo ver por muerte, dijo nada al respecto ni hay posteriormente disposición alguna pontificia oficial prescribiendo la procesión.

Fue la devoción popular quien la impulsó, convirtiéndola en el momento más brillante de la fiesta.

2. NOTA LITURGICA

¡Y para tal fiesta, tal marco literario! Encargó de éste el papa Urbano a Santo Tomás de Aquino, que en su redacción desplegó recursos aún hoy ocultos para aquellos superficiales que solo quieren ver en él al constructor soberbio, armónico pero frío y monótono de la Suma.

Un Oficio litúrgico, del que aún hoy se conservan restos significativos, en el que ha dejado Santo Tomás huellas potentes

ENSAYO

de los raudales que la naturaleza y la gracia le prodigaron: el tono aristocrático, noble, que convenía a la realeza de su sangre; la alegría azul, opulenta de su bella tierra napolitana; la tradición litúrgica que él viviera en sus años de Montecasino; el ardor de querube que a su Orden dominica infundiera el Santo de Guzmán; la profundidad teológica junto al poder de síntesis genial y a la claridad meridiana que son notas características de toda su obra, y una expresión literaria, no exenta de belleza, que poetiza conceptos altísimos con precisión y agilidad.

En el Oficio se entrelazan con espontaneidad, sin violencia, textos (antífonas, lecturas, responsorios), clásicos ya, recitados hacía tiempo en muchas iglesias, que Santo Tomás conservó por un gesto inteligente de respeto y veneración hacia la tradición litúrgica, con los nuevos, de cuño personalísimo y auténticamente aquinateses.

Entre éstos destacan por las notas que hemos elogiado: en la Liturgia de las Horas, los tres bellísimos himnos de Maitines, Laudes y Vísperas:

SACRIS SOLEMNIIS, VERBUM SUPER-
NUM y PANGE LINGUA y una de las maravillosas lecciones conservadas, en donde resume de las excelencias del Sacramento:

"No hay ningún sacramento más saludable que éste, pues por él se borran los pecados, se aumentan las virtudes y se nutre el alma con la abundancia de todos los dones espirituales".

En la versión castellana han sustituido los himnos por otros en castellano, populares, sí, (dos de ellos son los de los Congresos eucarísticos de Madrid y Barcelona, mucho más popular el primero "Cantemos al Amor de los Amores", que el segundo, de

evidentes prosaísmos, con perdón de nuestro admirado Pemán) pero, excepción hecha del que empieza "Oveja perdida, ven"—realmente admirable—son siempre de menor belleza y, desde luego, de muy inferior profundidad.

Y en el Oficio de la Santa Misa descuelan las tres oraciones de sabor clásico, ejemplos de profundidad, precisión y elegancia, que resumen la triple división con que en la Suma (3ª p., q. 73) enfoca el Sacramento eucarístico: memorial de la Pasión, como sacrificio-misa; Sacramento representativo de la unidad de la Iglesia, como sinaxis o comunión; Sacramento prefigurativo de la felicidad eterna "PIGNUS FUTURAE GLORIAE", como viático o Eucaristía. Conceptos que reproducen más resumidos aún en la antífona del MAGNIFICAT, "O SACRUM CONVIVIVUM".

Y luego la espléndida SEQUENTIA (hoy suprimida), LAUDA SION SALVATOREM, verdadero tratado de la Eucaristía, donde se ha superado, si cabe, para conjugar la exactitud del pensamiento teológico con la forma poética adecuada.

Entre una invitación a la alabanza sin medida, porque toda medida es aquí poca, Santo Tomás presenta la última Cena, límite de la vieja Pascua, antitipo prefigurado en la antigua Ley por Isaac, el Cordero, el Maná, la torta de harina viático para Elías fugitivo hacia el Horeb; la institución del sacerdocio que renovaría eternamente aquella Cena; el dogma de la Transubstanciación del pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo y su presencia íntegra bajo cada especie, en cada hostia, en cada fragmento; el misterio de reprobación o gracia que discierne el fondo moral del alma que lo recibe. Para confiarnos finalmente al cayado del Pastor bueno (con un recuerdo

ENSAYO

del salmo 22 en esta metáfora preferida por la S.E.), que nos precede hacia la verde umbría de los prados y allí nos apacienta junto al agua cristalina que refresca y mantiene siempre tierno el rico pasto, símbolo del sacramento que es garantía del banquete eterno, donde seremos comensales con los Santos.

3. NOTA TEOLOGICA

La fiesta del Corpus Christi cierra, podemos decir, el ciclo de las fiestas después de Pascua y representa —la Eucaristía— del ápice del amor de Dios hacia el hombre; la última etapa en el itinerario del amor infinito hacia la humanidad.

A partir de ella empieza el itinerario del hombre, que alimentado con este pan, camina hacia el amor infinito, a la Trinidad.

Las etapas de esta bajada de Dios están marcadas, la primera por la creación: la Trinidad eterna, infinitamente bienaventurada, que por un acto de puro amor gratuito, cierra todas las cosas, colocando en el centro de todas ellas al hombre, la criatura predilecta. Una vez creadas, Dios las atraerá de nuevo a sí.

Para hacer posible a la naturaleza humana, distante infinitamente de Dios, este retorno a El —retorno cuya esencia consiste en la unión con El por vía de conocimiento y amor—, Dios la hace partícipe, por medio de la gracia, de la naturaleza divina, por la cual el hombre puede unirse a El, conociéndolo y amándolo sobrenaturalmente. Esta elevación sobrenatural es la segunda obra del amor de Dios.

Pero, por el pecado, el hombre se sus- trae al influjo de este amor y entonces Dios,

para redimirlo, realiza en el mundo el plan concebido por la Sabiduría eterna, que implica la Encarnación y muerte de su Hijo (el Sagrado Decreto): otro don del Amor a la Humanidad.

Y, finalmente, la última etapa, la meta en el itinerario de Dios, es la Eucaristía.

El Señor que queda a perpetuidad entre nosotros, no solo con el Espíritu que llena de vitalidad a la Iglesia y a toda alma, sino en la realidad eucarística, símbolo eficaz del amor infinito.

De aquí arranca, del punto en que la acción de Dios alcanza su vértice, la subida celeste del hombre.

Por la Eucaristía, el cristiano se une en el amor a Cristo, se nutre de su gracia, celebra el recuerdo de su pasión, posee una garantía, más aún, un principio de la vida eterna.

En la Eucaristía está presente el Hombre-Dios, el Verbo. Pero éste es inseparable del Padre y del Espíritu Santo; en unión con él, el fiel se une por tanto a la Trinidad, penetra los senos misteriosos de Dios y vive cada vez más de El, en la medida en que participe de la Eucaristía, hasta que, tras el peregrinaje terreno, llegue a la meta del camino que concluye nuevamente en la Trinidad.

¡Cuántas razones, y qué poderosas, hermanos trinitarios de la Sacramental, para celebrar con el mayor esplendor esta fiesta singular del Corpus, de la procesión por excelencia.

Sevilla, Corpus, 90.

M.L.J.

RINCON POETICO

Por **Manuel García Romero**

AL SANTISIMO CRISTO DE LAS CINCO LLAGAS

¡Cinco Llagas te abrí sin darme cuenta
con los clavos hirientes del pecado!...
Dos, en manos y piés, y en el costado
—siendo cadáver ya—, la mas violenta.

Al mirarlas sangrar, llora y se afrenta
mi pobre corazón anonadado,
cuando piensa, Señor, que lo has amado,
y te causó la ofensa más cruenta.

¡Perdínanme, Jesús, tal desatino!
pues razón del pecado fue mi vida
y forja de la culpa tan vil hecho!...

Quiero vivir sufriendo en mi camino...
aunque muera sangrando por la herida
que el dolor del pesar abrió en mi pecho.



A LA ESPERANZA TRINITARIA

ESPERANZA del alma esperanzada
que sedienta de amor, tu amor procura
cautivada en su fe, por la hermosura
de tu blanca pureza inmaculada.
elegida de Dios en la alborada
de su inmenso poder, tal donosura,
es rosa de Pasión de tu amargura
que vive por la pena traspasada.
Nunca existió en la Tierra más graciosa
mujer, ni Madre Virgen Dolorosa
que hiciese del dolor santa presencia.
¡Déjame que tus huellas reverente
siga, con el sayal del penitente,
mientras se pone el sol de mi existencia!...

FOTOS EN EL RECUERDO

El paso del Sagrado Decreto por Almirante Apodaca. Año 1908



El grupo de la Santísima Trinidad en el paso de María Auxiliadora. Año 1924.

Fotografía cedida por nuestro hermano D. Antonio Arroscotegui de Saavedra y Mingorance de su archivo particular.

NUESTRO BARRIO

EL BEATERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

FRANCISCO AVELLA CHAFER: Beatas y Beaterios en Sevilla

Archivo Hispalense. Tomo LXV. Núm. 198. Sevilla, 1982

El Beaterio de la Santísima Trinidad, en Sevilla, fue obra de la esforzada madre María de Santa Isabel Moreno, conocida también como Isabel de la Santísima Trinidad. La madre Isabel nació en Sevilla el 22 de mayo de 1693, hija de Juan Moreno y Margarita Felipa Caballero. La bautizó el 31 siguiente en la parroquia de San Gil el licenciado Alonso de Rita. Fue sepultada el 10 de mayo de 1774 en la Iglesia parroquial de Santa Lucía. El sábado 16 de agosto de 1828 se exhumaron sus restos y fueron trasladados al beaterio de la Santísima Trinidad.

Sus comienzos fueron humildes y dificultosos. Se da como fecha de su fundación el año 1724, pero en su proyecto y origen se remonta a unos años antes. Después que Isabel Rita Moreno Caballero vistió en el convento de las Santas Justa y Rufina el hábito de beata de la Orden Trinitaria el 2 de febrero en 1719, se le juntaron otras "cuatro o cinco personas de distinción y conocida virtud pretendiendo lo mismo"; así fue tomando cuerpo la idea de fundar un beaterio con fines docentes y benéficos. Con labores de manos y algunas limosnas subvenían a sus necesidades. Consiguieron más tarde que el convento de la Santísima Trinidad les arrendase una casa y un solar en la parroquia de Santa Lucía, en la calle Enladrillada. Dieron a los Padres Trinitarios los pesos y ellas (la comunidad constaba ya de cuatro beatas)

gastaron más de 300 en iniciar la obra; esto era en 1719. El 26 de mayo de 1720 emitió su profesión la madre Isabel y seguramente también sus compañeras.

En 1728 las beatas pasaron a ocupar la casa y el solar arrendado en la parroquia de Santa Lucía, donde se empezó a labrar la vivienda de las hermanas. Y para llevar adelante su obra, la madre Isabel se arriesgó a emprender dos viajes a Nueva España (las fuentes callan las fechas de ambos). Con el dinero obtenido se edificó vivienda para las beatas, iglesia, coro, dos sacris-

tías y un tirante para el patio principal. Entre tanto, excepto la madre fundadora, todas las beatas de la primera época se habían ido muriendo, pero se habían añadido otras tres.

Al morir la Madre Isabel, 9 de Mayo de 1774, no estando la obra concluida y hallándose falto de una dotación o conveniente al beaterio vino a menos, tanto que en 1790 sólo albergaba a tres beatas y dos niñas, "en la más grave indigencia".

En 1775 las beatas se sujetaron a la jurisdicción del prelado de la diócesis, quien las tomó bajo su protección. En una nota del 13 de diciembre de 1796 se afirma que el método observado en el beaterio es el de tener destinadas seis beatas para impartir enseñanza de doctrina cristiana y a leer, hilar, hacer calceta, coser y bordar a 75 niñas, de ellas 70 huérfanas y cinco pensionistas. Para esas fechas el beaterio se ha mejorado gracias a las limosnas con que lo han socorrido, tanto el rey, del fondo de espolios o vacante, como el arzobispo Llanes y muchas otras personas; de este modo se ha podido mantener a esas niñas y a doce beatas.

La referida nota es del presbítero Bartolomé Cabello, cura de Santa María la Blanca. Notabilísima figura la de este clérigo que tenía entonces a su cargo el beaterio, del cual fue bienhechor insigne y se-

gundo fundador. De su puño y letra están redactadas las nuevas Constituciones, aprobadas por el arzobispo el 17 de junio de 1797 por el Supremo Consejo de Castilla. No se dió punto de reposo en su empeño de reestructurar y dar a la obra de la madre Isabel, de tal manera que a finales de este siglo el número de niñas atendidas en el beaterio era 94, de ellas 88 huérfanas y seis pensionistas, y entre profesas y novicias eran 23 las beatas.

El Papa Pío VII, el 4 de junio de 1802, dió facultad al cardenal-arzobispo de Sevilla, Luis de Borbón (1799-1814), para transformar este beaterio en convento de votos solemnes; pero por razones que aún están por averiguar, esta facultad nunca se puso en práctica.

A la muerte del presbítero Cabello, 5 de diciembre de 1810, el beaterio de la Santísima Trinidad es-

taba mejor dotado económicamente, pero aún no lo bastante como para cubrir las necesidades que demandaba el fin y objeto a que estaba destinado. En años posteriores, 1838, se componían de 27 beatas, 115 alumnas, y 13 pupilas. En el año 1852 en el Beaterio de la Santísima Trinidad habían 18 beatas. En 1864, eran 25.

La obra se consolidó en el siglo XIX y nuestro barrio puede contar con otro instituto religioso, que trabaja para mejorar la vida de la juventud y cuyos frutos aún se están recogiendo.

Frente a la casa natal de Madre Angelita se encuentra el Beaterio que fundara Madre Isabel. Ambas dedican sus vidas a los demás y especialmente a dar una formación integral y cristiana a los niños.

PASA, PASA, TRINIA

Esta noche no sé porqué he tenido un sueño sobrecogedor. Se me vino a la mente aquella poesía del Padre Cué, en la que una niña muy enferma le decía a su Virgen por la calle Feria: "Pasa pasa Macarena", y se han mezclado con aquellas imágenes inolvidables de aquella CHICOTA al son de la marcha AMARGURA en que Ntra. Sra. de las Angustias Coronada entró por el Arco del Ayuntamiento y llegó hasta la misma puerta principal, Chicotá que tal vez a sus costaleros les pareció una eternidad, pero que a nosotros pueblo cofrade de Sevilla se nos pasó en un suspiro.

Soñé que el Sábado Santo metido ya en la madrugada del Domingo de Resurrección: Se abría una puerta de una Iglesia, y aparecía una Niña guapa morena y gitana que con lágrimas en los ojos y con voz muy dulce pero firme, imploraba esta palabra:

**Pasa pasa TRINIA
pasa por esta mi puerta
pasa por tu calle Sol
dame ese ramo de flores
que hace tiempo añoro yó.**

Y allá no muy lejos, otra Niña Guapa un poco mpas blanca por ser paya pero también con lágrimas en los ojos, vuelva la cabeza, no puede articular palabra alguna, un nudo en su garganta se lo impide.

Sólo pude recordar otros tiempos en que Gitana y Paya estrechaban su amistad y unían sus Corazones con unos ramos de flores.

Y no pude aguantar más, me desperté sobresaltado, mi corazón se quería salir de mí, mi almohada estaba fría y húmeda. yo también estaba llorando.

Quise volver a recordar el sueño, quise saber quienes eran las dos amigas separadas. Y de pronto lo ví todo claro:

**La puerta la de S. Román
La Gitana Las Angustias
Y la paya la Trinidad.**

**Angustias Morena y Gitano,
Trinidad Bonita y Paya
volved a unirse otra vez
y no me dejéis que vuelva a tener
este sueño nunca jamás.**

Angel Francisco Saborido Núñez





Rte.: HDAD. STMA. TRINIDAD
María Auxiliadora, 18
SEVILLA